

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS EN LA
UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA
EN LAS PLANTACIONES AZUCARERAS
DE LA REPUBLICA DOMINICANA

MARTÍN F. MURPHY

Diversos estudios de antropólogos y otros peritos de las ciencias sociales han comentado la "racionalidad" económica presente en las plantaciones de las Américas y la utilización racional e impersonal de la mano de obra (cf. Mintz 1953, 1957; Padilla 1960; Wolf and Mintz 1978). Es cierto que las plantaciones modernas del Nuevo Mundo, y muy especialmente las de caña de azúcar, representan siempre grandes inversiones de capital; dependen siempre de mercados no locales y, con pocas excepciones, de mercados internacionales; emplean siempre mano de obra asalariada; pertenecen generalmente a corporaciones; y usualmente explotan la tierra de forma intensiva. Aunque la suma de todos los elementos de esta lista significa una administración "racional" capitalista, nosotros notamos diferencias significativas entre países y entre corporaciones. No debemos, por lo tanto, engañarnos con la idea de que "racionalidad" es un vocablo de un solo significado.

Versión modificada del trabajo presentado en la Sesión sobre haciendas y plantaciones en Latinoamérica y el Caribe. 81a. Reunión Anual de la American Anthropological Association, 6 de diciembre de 1982, Washington D. C.

La industria contemporánea del azúcar en la República Dominicana nos ofrece un excelente caso-estudio de las semejanzas y diferencias del uso de la mano de obra. Nos encontramos en este país con tres corporaciones (estatal, nacional privada y transnacional) esencialmente diferentes en términos de propiedad y de filosofía administrativa, que coexisten dentro del mismo ámbito económico, político y social, y cuyas decisiones administrativas son afectadas por estos estímulos, por el modo de entender los respectivos directivos la razón de ser de sus corporaciones y por la disponibilidad de capital gastable. El resultado ha sido que estas corporaciones han desarrollado políticas semejantes en la utilización de la mano de obra en el sector agrícola y significativamente diferentes en el sector industrial.

El presente trabajo ofrece descripciones breves de la estructura corporativa de la industria del azúcar en la República Dominicana, la división básica de la industria en sector agrícola y sector industrial y la metodología empleada en la realización del trabajo de campo de este estudio. El grueso del trabajo describe las semejanzas de las corporaciones en la utilización de la mano de obra agrícola y las diferencias en el uso de la mano de obra industrial, en la producción del azúcar; plantea el problema de las relaciones de dependencia personal entre trabajadores y patronos; y propone que existen factores específicos económicos, políticos y sociales en la República Dominicana y Haití que influyen en las características señaladas.

COMPOSICION Y CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA DOMINICANA DEL AZUCAR

La industria contemporánea del azúcar en la República Dominicana consta de 16 ingenios.¹ Doce de éstos son propiedad del Consejo Estatal del Azúcar (CEA), una institución del Gobierno dominicano creada en 1966 para administrar los ingenios que habían sido propiedad de la familia Trujillo y que fueron nacionalizados después del asesinato del dictador. La familia Vicini, de origen italiano, involucrada en la producción del azúcar desde finales del siglo 19, posee y administra tres ingenios.² La Gulf + Western Americas Corporation, una subsidiaria de la transnacional, con sede en Nueva York, Gulf + Western Industries, posee y administra desde 1967 el ingenio restante, el mayor del país y se cree que el mayor del mundo. (Ver cuadro 1).

¹ Cuando se escribió este trabajo había 16 ingenios en el país, pero con el cierre del Ingenio Angelina (Vicini) quedan 15.

²
Idem.

Las plantaciones de caña de azúcar en la República Dominicana están formadas por inmensas extensiones de tierras propiedad de las corporaciones y sembradas de caña; tierras de pasto para los bueyes que se utilizan en el acarreo de la caña cortada; y terrenos contiguos propiedad de *colonos* afiliados a los respectivos ingenios.³ Junto con estas tierras de agricultura, cada ingenio posee su propio molino de caña o factoría donde se muele la caña y se procesa el jugo hasta convertirlo en azúcar cruda o refinada y toda la infraestructura correspondiente (ferrocarriles, caminos del campo al central y del central al puerto, etc.) necesaria para la producción, procesamiento y embarque del producto.

Las plantaciones de caña están repartidas por casi todas las regiones geográficas del país; sin embargo, por razones ecológicas e históricas, la mayor parte de las plantaciones y las mayores se encuentran a lo largo de la costa sureste del país, desde la ciudad capital, Santo Domingo, hasta el Canal de la Mona.

En términos económicos, a la industria del azúcar se la considera en la República Dominicana como la "espinas dorsal de la economía". Dependiendo de los niveles de producción y de los precios del mercado, algunos años el azúcar ha representado más del 50% de las exportaciones del país y, por lo tanto, de las divisas extranjeras. Dentro del país, la producción de azúcar representa el mayor generador individual de capital y de empleo. (Ver Cuadros 2 y 3).

Un número indeterminado e indeterminable de esos empleados son haitianos que viven y trabajan en la industria azucarera dominicana bajo diversas condiciones de legalidad, o son dominicanos de origen haitiano. En años recientes, más de 19,000 braceros haitianos han sido importados anualmente para trabajar como picadores de caña durante los cinco a siete meses de cosecha (zafra); hasta 40,000 trabajadores más son residentes ilegales y trabajadores de la industria azucarera (*am bas fils*, "por debajo de las alambradas"). Las tres corporaciones usan los dos, braceros contratados y residentes ilegales (*am bas fils*) en el sector agrícola de la producción del azúcar. (Ver Cuadros 4, 5 y 6).

El cultivo y la cosecha de la caña en la República Dominicana, como en la mayor parte de los países americanos, especialmente en los

3

Las propiedades de los *colonos* fluctúan en extensión desde los campesinos que dedican una ínfima cantidad de 1/15 de hectárea de su tierra al cultivo de la caña, hasta los latifundistas ausentes que poseen un gran número de hectáreas.

del Caribe, se divide en dos períodos de tiempo, la zafra (cosecha) y el tiempo muerto. Dependiendo de diversos factores, entre ellos la situación geográfica de las tierras, la composición del suelo, las temporadas de lluvias, la capacidad de molienda diaria, la disponibilidad de mano de obra, etc., la zafra se extiende -en 14 de las 16 plantaciones- de diciembre a junio, aproximadamente. Durante este período se emplea el mayor número de trabajadores, mientras que en los cinco o siete meses de tiempo muerto, la mayoría de los trabajadores son despedidos o usados solamente unos pocos días al mes.

EL ESTUDIO Y SU METODOLOGIA

Los datos y observaciones presentados en este trabajo son los resultados de 19 meses (1980-1982) de trabajo de campo en tres ingenios, uno de cada uno de los tipos de propiedad y administración en la República Dominicana. Los ingenios estudiados son: el Ingenio Consuelo (CEA), el Ingenio Cristóbal Colón (Viciní) y el Central Romana (G&W); todos situados en la región azucarera del Este y seleccionados por exhibir ciertas características que los hacen representativos de sus compañías.

Es imposible embarcarse aquí en una discusión profunda sobre la metodología empleada en el trabajo. Sin embargo, una breve descripción de los métodos y técnicas empleados ayudará al lector a comprender mejor la información ofrecida en este estudio.

En cada ingenio se entrevistaron un total de 110 trabajadores de ocupaciones diversas utilizando largas encuestas que recababan datos demográficos, información sobre la historia de la migración laboral, niveles y fuentes de ingresos, uso del dinero, participación en organizaciones, condiciones de vida y de trabajo y otros patrones de conducta. Junto con la aplicación de estas encuestas, cientos de trabajadores y sus familias fueron entrevistados de manera formal e informal y su modo de comportarse y actividades fueron registrados a través de una observación directa. También fueron entrevistados los administradores de los centrales, funcionarios de alto nivel de la compañía, líderes obreros y funcionarios del Gobierno encargados de proveer varias formas de servicios sociales a los trabajadores del azúcar y a sus familias. (Ver Cuadro 7).

CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS SECTORES AGRICOLA E INDUSTRIAL

En términos tecnológicos, administrativos y sociales, la primera y básica división interna de la industria azucarera dominicana es en sector agrícola y sector industrial. Aunque estas dos partes juntas forman la industria azucarera, son distintas en casi todos los

aspectos. En cuanto al nivel tecnológico, podemos afirmar que el proceso de cortar, cargar y acarrear la caña de azúcar dominicana ha cambiado muy poco desde que se trajo a América hacia 1500. Todavía se corta la caña a mano con un machete o mocha (variedad del machete) y, en la mayoría de los casos, se carga a mano en carretas tiradas por bueyes.⁴ En el sector industrial la tecnología ha avanzado sustancialmente desde el trapiche (rueda de molino) del siglo 16 movido por hombres o animales; aunque en la mayoría de los centrales, los del Consejo Estatal del Azúcar (CEA), el procesamiento de la caña y la tecnología utilizada ha cambiado muy poco desde finales del siglo 19, sin embargo la tecnología empleada en los centrales Vicini y de la Gulf & Western es notablemente más avanzada que la del CEA.

Administrativamente se emplea una lógica diferente en los dos sectores. La gran mayoría de los trabajadores agrícolas (picadores, carreteros, vagoneros, etc....) trabajan a destajo, mientras que en el sector industrial casi todos los empleados reciben sueldo por unidad de tiempo trabajada (día, semana, mes). Las tres corporaciones usan mano de obra agrícola extensamente. (Hay muy poca sustitución de trabajo manual por innovaciones técnicas). En el sector industrial el CEA, por razones que expondremos más adelante, utiliza también extensamente mano de obra, mientras que la Gulf & Western y Vicini cuentan con mucha más sustitución de trabajo manual por mecanización. También las tres corporaciones utilizan en el sector agrario más haitianos y dominicanos de origen haitiano que dominicanos de origen no haitiano y en el sector industrial prácticamente no existen haitianos y hay muy pocos dominico-haitianos.

Socialmente los dos sectores están completamente divorciados. Están físicamente separados y, lo que es más importante, están socialmente separados. Aunque la producción es un nexo integral y esencial entre los trabajadores de ambos sectores, industrial y agrícola, sin embargo existe muy poco contacto social entre ellos y prevalece una rígida separación social entre los trabajadores según el grupo étnico y la ocupación. (cf. Murphy 1982 a,b).

UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA AGRICOLA

Las características básicas del empleo de la mano de obra agrícola en la industria del azúcar dominicana son: énfasis en pagar a

⁴ Existen numerosas variaciones tecnológicas dentro del sector agrícola de la industria azucarera dominicana, principalmente por diferencias ecológicas y regionales; no obstante, hablamos en este trabajo de la tendencia general. Por ejemplo, aunque hay plantaciones de caña de azúcar que utilizan el "tiro mecanizado", la inmensa mayoría de la caña en el país se carga a mano.

destajo en lugar de hacerlo con salarios; poca tecnificación y capitalización; baja productividad de los picadores de caña; un amplio uso de trabajadores haitianos importados e ilegales; y semejantes ingresos diarios, condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores de la misma ocupación en los ingenios de las tres corporaciones.

Pago a destajo

Todos los picadores de caña, carreteros, vagoneros y sembradores y cultivadores de los ingenios de las tres compañías, lo que constituye la mayor parte de los trabajadores agrícolas, trabajan según una estricta escala de pago a destajo (i.e.: estos empleados reciben cierta suma de dinero por cada tonelada métrica de caña que manejan o, como es el caso de los sembradores y cultivadores, por cada unidad de tierra sembrada). Juntamente con estas categorías de trabajo, otros trabajadores, que intervienen directamente en el proceso de producción o en el manejo de la caña, reciben un salario específico básico, con un incentivo por cada tonelada de caña manejada o por cada unidad de tierra trabajada; por ejemplo, los capataces de los picadores de caña, pesadores, operadores de las cargadoras mecánicas de caña, tractoristas y choferes de camiones, etc.... Otros empleados del sector agrario, que apenas representan el 5% de los trabajadores del sector (guarda campestres, cuidadores de bueyes, mayordomos -jefes de batey, unidad habitacional y de trabajo más pequeña del sector agrario-, superintendentes de las divisiones agrícolas y agrónomos) reciben sueldos fijos.

A estas alturas del trabajo, debemos preguntarnos por qué aproximadamente el 95% de los trabajadores del campo cae bajo la categoría de remuneración a destajo o una combinación de salario básico y destajo. La respuesta es que se trata de forzar a los picadores a producir un abastecimiento continuo de caña al central. En otras palabras, si el picador no corta y carga la caña no come, pues no tiene seguridad de ingreso de dinero. Al mismo tiempo, él es el empleado clave de la industria azucarera; si él no cortara la caña nadie más en el proceso de producción comería. Por lo tanto, gracias a la instauración del sistema a destajo, o de la combinación salario-destajo para los otros trabajadores, se ha puesto presión corporativa y social sobre los picadores como grupo para producir a un ritmo aceptable.

Tecnología e inversión de capital

Los bajos niveles de tecnificación y de inversión de capital en la industria azucarera dominicana representan un fenómeno complejo.

A la producción del azúcar de caña con mano de obra esclava se le ha llamado "asesina de la tierra" (*land killer*), porque bajo todas las circunstancias (áreas donde la caña de azúcar fue cultivada y períodos históricos) la tierra fue siempre la menos costosa de las diversas unidades de los medios de producción y la mano de obra era sumamente cara. La industria azucarera dominicana contemporánea es, definitivamente, una "asesina de la mano de obra" (*labor killer*) y, hasta cierto grado, aunque no un asesino de la tierra, un despilfarrador de la misma.

A manera de explicación notamos que hasta un 90% de los picadores en la industria son trabajadores haitianos importados para la temporada o residentes haitianos ilegales. En el primer tipo de trabajadores, el costo anual de importación y procesamiento por cabeza es de US\$125.00. En el caso de los *am bas fils* (trabajadores ilegales), muchos llegan al ingenio sin costo alguno para la industria, mientras que otros son conseguidos en períodos de escasez de mano de obra por intermediarios a un costo de RD\$ 5.00 a RD\$30.00 por cabeza. En ambos casos la mano de obra agrícola haitiana es muy barata y fácilmente desechable. El resto de las ocupaciones en el sector agrario se llena con miembros de tres grupos: residentes haitianos ilegales, dominicanos de origen haitiano y dominicanos no haitianos. Los miembros de estos tres grupos representan para la industria pocos costos de reclutamiento y mantenimiento.

Diferente al cultivo de la caña bajo el sistema esclavista, la industria actual tiene una pequeña inversión inicial en la compra de mano de obra, paga muy poco por la sustitución de la mano de obra haitiana, no paga nada en el caso de la mano de obra dominicana y tampoco paga por la subsistencia de los trabajadores que están demasiado enfermos, achacosos o que no quieren trabajar.

Aunque la cuestión de la mecanización de la cosecha del azúcar se ha venido discutiendo desde hace mucho tiempo, hay muy pocas posibilidades de que se mecanice la cosecha en un futuro próximo. Las tres razones principales que inhiben la mecanización son: la disponibilidad, anteriormente comentada, de mano de obra barata; la imposibilidad de usar cosechadoras mecánicas en una gran parte de la tierra actualmente sembrada de caña de azúcar; el supuesto alto costo de la mecanización; y el bajo costo relativo de la tierra de pasto.

Antes de empezar el análisis de las dos últimas variables, se debe aclarar que hay tres clases posibles de mecanización para cosechar la caña de azúcar. La primera clase, que se conoce como la mecanización completa, incluye la mecanización del corte, la carga y el acarreo de la caña. La segunda clase se refiere solamente a la carga automática, con el corte y acarreo manual. La tercera forma usa corte y carga a mano y acarreo mecánico (tractor en lugar de bueyes).

En cuanto a la mecanización completa, hay dos factores técnicos importantes en la industria que van contra esta idea. Por razones de tipo, grado de humedad y terreno, solamente el 63% de la tierra del Consejo Estatal del Azúcar (CEA) muestra características aptas para un corte mecanizado (Downs 1973 citado en Secretariado Técnico 1981:13); y según funcionarios de la Gulf + Western, solamente el 79% de sus tierras son "mecanizables" (Redman 1980:8); aunque no hay datos disponibles de los tres ingenios Vicini, se puede asumir que los números son bastante semejantes y debemos notar también que las propiedades Vicini producen solamente el 6% de todo el azúcar dominicano.

El segundo factor que elimina la posibilidad de una mecanización completa (corte, carga y acarreo) de la caña en las tierras aptas para la mecanización es la mano de obra barata en contraste con los altos costos de equipo y combustible. Se calcula que los costos del corte y carga de caña a mano en los ingenios del CEA fluctúan entre RD\$2.65 y RD\$2.96 por tonelada (Secretariado Técnico 1981:17), mientras que una mecanización completa elevaría el costo de producción a RD\$5.35 por tonelada (Secretariado Técnico 1981:19), duplicando los costos y tal vez más.

En el caso de corte de la caña a mano y carga mecánica, comparado con el presente sistema de corte y carga a mano, encontramos de nuevo que el sistema actual es menos caro que la versión moderna propuesta. Según un informe preparado por el Secretariado Técnico de la Presidencia (1981:24-25) la diferencia puede ser de RD\$.46 por tonelada. De nuevo, las variables principales son los bajos costos de la mano de obra y los altos costos de equipo y combustible.

Queda una posible alternativa para una mecanización parcial de la recolección de la caña de azúcar; el corte y carga de la caña a mano con transporte mecanizado desde el lugar del corte hasta la estación de pesaje, en lugar del sistema actual de carretas tiradas por bueyes. De nuevo nos encontramos con que el sistema actual es menos costoso: de tan poco como RD\$1.65 por tonelada por un viaje de 3 kilómetros usando bueyes, hasta RD\$2.94 por tonelada por la misma distancia utilizando transporte mecánico (Secretariado Técnico 1981:27,30).

En este caso nos encontramos con una situación especialmente interesante. Según el Secretariado Técnico de la Presidencia (1981:26), en la década de los años 70, solamente en los ingenios del CEA, se dedicaron 50,000 hectáreas de terreno a pasto para bueyes. Con la eliminación de las carretas de bueyes, la industria del azúcar podría convertir estas 50,000 hectáreas (más decenas de millares de hectáreas adicionales en los ingenios Vicini y de la Gulf + Western), sin ninguna modificación física, en tierras de pasto de ganado de carne para

consumo interno o para la exportación; o con modificaciones estructurales de estas tierras se podrían obtener otros tipos de cosechas.

La variable principal aquí es el relativo bajo costo de la tierra. En 1982 tenemos una situación muy diferente de la que describen Duncan y Rutledge (1977) de la política del hacendado de controlar grandes extensiones de terreno subutilizado para obligar a los campesinos del lugar a trabajar en la hacienda. En el caso de la región azucarera del Este de la República Dominicana, no existe prácticamente migración dominicana hacia los cañaverales y la mayoría de los trabajadores industriales hace ya años que se alejaron de su origen campesino. Como no existe una aparente demanda por estas tierras, las corporaciones productoras de azúcar encuentran que es más económico continuar utilizando bueyes y mano de obra barata que implantar la mecanización.

Baja productividad de los cortadores de caña

El cortador de caña de la industria dominicana del azúcar muestra uno de los índices de productividad (toneladas por día) más bajos, si no el más bajo, del mundo. Esta baja productividad es el resultado de dos grupos de factores: organización administrativo-tecnológica de la producción y factores administrativo-sociológico-fisiológicos.

La caña de azúcar dominicana, con muy pocas excepciones, se cosecha "verde", sin quemar primero las hojas, y el salario diario de un picador de caña se calcula por toneladas de caña cortadas y cargadas. Bajo el sistema más común de cosechar, el picador primero corta la caña a ras del suelo, quita todas las hojas, corta la caña limpia en tres partes iguales, de aproximadamente 1 metro, y forma un montón con ellas. Cuando el picador solo o con un grupo de compañeros de trabajo tiene suficiente caña para llenar una carreta, se llama a un carretero y los picadores y el carretero cargan la carreta, una tarea que lleva hasta dos horas. Por este trabajo el picador recibe RD\$1.83 por tonelada métrica más una "bonificación" de RD\$.50 por tonelada al final de la zafra, lo que hace un total de RD\$2.33 por tonelada métrica cortada y cargada.

⁵Aunque este pago de después de la zafra en los tres ingenios se llama "bono" o "bonificación", representa en realidad una retención del 21.5% del salario del trabajador que sólo puede cobrarlo después de que termine con éxito la zafra. En otras palabras, las corporaciones deducen este alto porcentaje del sueldo de los trabajadores para asegurarse que continuarán trabajando hasta el final de la zafra.

Este sistema, comparado con el corte de la caña a mano en otras partes del mundo, consume demasiado tiempo y, por lo tanto, baja la productividad, i.e.: toneladas recogidas por día. El Cuadro 8 indica las toneladas de caña recogidas por día por picador en varios países. El lector podrá notar que, de las industrias citadas, solamente en la República Dominicana debe el picador de caña cortar la caña verde y cargarla. (Ver Cuadro 8).

Las razones que dan las compañías azucareras de por qué no establecen la quema de la caña, giran alrededor de tres argumentos: 1) miedo de no poder controlar el fuego en el campo; 2) la ceniza de las hojas quemadas no proporciona nutrientes tan buenos para el suelo como lo son las hojas verdes, la ceniza no forma una capa húmeda y protectora del suelo como lo hacen las hojas y un cierto porcentaje de hojas verdes se dan como alimento a los bueyes que arrastran las carretas y a los caballos de los capataces y supervisores con muy poco costo directo; y 3) la caña quemada comienza a perder contenido de azúcar antes que la verde y por lo tanto haría falta una mayor coordinación entre los sectores agrario e industrial para asegurar que la caña pase menos tiempo entre el corte y la molienda.

Todas las industrias azucareras arriba citadas, menos Sudáfrica, han resuelto con éxito los problemas de la quema de la caña antes del corte, por lo tanto debemos preguntarnos ¿por qué las tres corporaciones de la industria azucarera dominicana continúan con su sistema? Una vez más el factor más importante es el relativo bajo costo directo (salario) e indirecto (reclutamiento, provisión de servicios, incluyendo vivienda) de la mano de obra, que es principalmente haitiana, comparado con el costo de fertilizantes y de una organización más eficiente.

Como se ha mencionado anteriormente, aparte de esta forma de organización administrativo/tecnológica de la producción, existe lo que aquí llamamos factores administrativo-social-fisiológicos que resultan en una extremada baja productividad. A nivel administrativo, las tres corporaciones azucareras muestran cierto grado de desarticulación entre los sectores agrario e industrial, dificultad en seguir los planes de corte y algunas veces falta de un plan apropiado. Por ejemplo, ocurre con mucha frecuencia que se encuentran picadores sin sitio donde cortar porque "el central tiene demasiada caña", "el mayordomo no le dijo al capataz dónde tenía que enviar los trabajadores", "el capataz se emborrachó anoche y no ha venido", "no hay vagones", etc....

Ciertos factores, que aquí llamamos sociales, también afectan la productividad de los picadores. Muchas veces los braceros haitianos contratados no han cortado caña nunca antes y esta falta de experiencia limita grandemente su productividad. También la figura de

1.5 toneladas métricas por día cae dentro de los cálculos hechos por este autor de la cantidad de caña acreditada al cortador y no necesariamente la unidad de caña cortada y cargada al día por el trabajador. La diferencia entre estas dos cantidades puede ser de hasta un 20%, por un sistema institucionalizado de pesar de menos la caña y repartir la diferencia en dinero entre el peso real y el acreditado entre los otros miembros del proceso de producción (pesadores, carreteros, capataces y supervisores) y las mismas empresas. También, se ha notado que se explota más de esta manera a los braceros haitianos que a los haitianos residentes, y mucho más que a los dominicanos.

El factor fisiológico o nutricional limita severamente la productividad de los cortadores de caña. Como veremos en la próxima sección, los salarios diarios de los picadores de caña son extremadamente bajos y los precios de los alimentos de primera necesidad son extremadamente altos. Los cortadores de caña, por falta de recursos económicos, rara vez comen más de una vez al día y en muchas ocasiones comen solamente una vez cada dos días. Un alto porcentaje, si no el total, de las calorías ingeridas diariamente proviene de la caña de azúcar: una fuente rica en calorías, pero carente de muchas vitaminas y proteínas necesarias.

En consecuencia, el picador de caña se encuentra atrapado en un círculo vicioso de poca productividad y bajo salario. Como durante el último período de pago su producción ha sido baja y el engaño grande, su ingreso es bajo y se limita la posibilidad de nutrirse adecuadamente; por lo tanto, su producción durante el presente período de pago será baja.

Utilización extensiva de mano de obra haitiana en el sector agrícola

En toda la industria menos del 10% de los picadores de caña son de origen no haitiano y calculamos aquí que menos del 35% de todos los trabajadores del sector agrícola son de origen no haitiano. En la industria azucarera dominicana hay tres clases de "haitianos": braceros importados bajo contrato para la temporada de la zafra; *am bas fils* (en lenguaje criollo haitiano: "por debajo de las alambradas") o trabajadores ilegales haitianos; y *arrayanos* de origen dominico-haitiano, dominicanos por derecho de nacimiento.

Comparando las tres corporaciones azucareras, encontramos pocas variaciones en la política seguida en la utilización de la mano de obra haitiana. Las tres compañías emplean los tres tipos de trabajadores haitianos, utilizan sus servicios esencialmente de la misma manera y, aunque el número exacto de trabajadores haitianos que emplean es un secreto muy bien guardado, después de una observación directa

sobre el terreno, uno está obligado a pensar que el porcentaje de mano de obra trabajadora haitiana es semejante en los tres ingenios azucareros estudiados.

Sin ninguna vacilación podemos afirmar que la industria azucarera dominicana se detendría completamente sin estas tres clases de mano de obra haitiana. La cuestión que debemos plantearnos aquí es de por qué no es nacional (en el caso de los braceros contratados y *ambasfils*) la mano de obra empleada por la principal industria de un país que muestra un índice de desempleo de hasta un 30% y de un subempleo rural de hasta el 60% (World Bank 1978:iii). Limitaciones de tiempo y espacio nos impiden un completo análisis de este fenómeno; sin embargo, podemos enumerar unas pocas de las variables estructurales más importantes: Costos más bajos para las corporaciones, una fuerza de trabajo menos exigente y mantenimiento de relaciones pacíficas entre la República Dominicana y Haití. (cf. Murphy 1982 c).

El asunto específico de la importación de más de 19,000 braceros haitianos, o trabajadores temporeros (Silvestre 1982:1) es especialmente interesante. Como el cultivo y cosecha de la caña de azúcar en la República Dominicana se divide en dos períodos de cinco a siete meses cada uno: la zafra y el tiempo muerto, hay una demanda urgente temporal de mano de obra durante la temporada alta de la zafra; mano de obra que es necesaria durante este período, pero que se la considera sobrante durante el tiempo muerto. Para llenar esta necesidad temporal de mano de obra adicional, la industria azucarera debe contar con mano de obra migratoria.

Muchos han comentado que como pocos dominicanos trabajarían por los misérrimos salarios que se pagan a los picadores y no vivirían ni trabajarían en las horribles condiciones prevalentes en el sector agrícola, los patronos deben llenar sus necesidades de mano de obra con trabajadores haitianos importados, de los que hay una provisión prácticamente ilimitada. Aunque hay algo de verdad en estas declaraciones, que el dominicano rechaza el cortar la caña, esto no es el factor causal del uso de mano de obra haitiana. Veamos el escenario: las empresas azucareras sobreexplotan la mano de obra más desesperada, la haitiana. Con los niveles establecidos de salario y condiciones de trabajo y de vida de sobreexplotación, el dominicano prefiere no cortar la caña. Para comprender este fenómeno no debemos preguntar: "¿Por qué el dominicano no quiere picar la caña?", sino "¿Por qué las empresas prefieren la mano de obra haitiana a la dominicana?". (cf. Murphy 1982 c). Con la respuesta a esta pregunta se ve claramente la utilización de mano de obra haitiana.

Análisis comparativo del ingreso de los trabajadores del sector agrícola

En un intento de defender la proposición hecha en el primer párrafo de esta sección, de que hay poca diferencia entre los ingresos de los trabajadores del sector agrario de las tres corporaciones, usaremos los tres tipos básicos de cortadores de caña como ejemplo. Como se dijo anteriormente, los dominicanos, los trabajadores haitianos ilegales y los trabajadores haitianos por contrato (importados) que cortan caña, todos reciben el mismo sueldo por trabajo realizado, RD\$1.83 por tonelada métrica de caña cortada y cargada. En los ingenios del Consejo Estatal del Azúcar y de los Vicini, además de este sueldo base, cada picador de caña recibe RD\$0.50 por tonelada al final de la zafra como "bono" y en el ingenio de la Gulf + Western se usa una fórmula bastante complicada basada en la producción y el precio del mercado del azúcar para calcular este "bono" de final de zafra. Sin embargo, el "bono" de la Gulf + Western es aproximadamente igual a los RD\$0.50 por tonelada pagados por otras corporaciones.

Como se puede ver en el Cuadro 9, hay muy poca diferencia significativa entre los ingresos diarios de los picadores de caña de las diversas corporaciones; los picadores del Ingenio Consuelo (CEA) ganan un promedio diario un poco más alto que los del Ingenio Cristóbal Colón (Vicini) y estos últimos ganan más por día que los picadores del Central Romana (G+W).

Con la metodología empleada en este estudio es imposible determinar qué variables y hasta qué punto cada variable afecta estos resultados. Sin embargo hay ciertos factores claves que condicionan la cantidad de dinero que recibe un picador de caña al día por su trabajo. Primero, como se indicó previamente, existe en la industria azucarera dominicana un sistema institucionalizado para pesar de menos la caña. No se puede determinar aquí si las variaciones por esta forma de engaño en la plantación significan una diferencia apreciable. Segundo, existe una diferencia importante en la calidad de la caña. El ingenio de la Gulf + Western es famoso entre los picadores de caña por tener "mala caña", que quiere decir que la caña del Central Romana suele crecer separada y pesa menos que la de otras áreas.

Los datos presentados en el Cuadro 9 demuestran también que los picadores dominicanos ganan más por día que los *am basfils*, quienes a su vez tienden a ganar más que los braceros haitianos contratados. Estas diferencias en el ingreso promedio diario se debe a tres factores. Primero, a uno se le escoge para cortar la "buena caña" si mantiene buenas relaciones con los supervisores y para tenerlas uno debe hablar español; muy pocos braceros contratados haitianos y algo menos del 50% de los *am basfils* pueden llevar una conversación. Segundo,

aquellos que no pueden defenderse en español suelen ser los que son más engañados en el proceso del peso de la caña. Tercero, los braceros contratados suelen ser menos experimentados en el corte de la caña y por lo tanto cortan menos caña.

Análisis comparativo de las condiciones de trabajo del sector agrícola

Usando de nuevo el ejemplo de los picadores de caña, vemos que el trabajador medio en esta categoría trabaja más de 11 horas diarias, 6.4 días a la semana (Ver Cuadro 10). Comparando las condiciones de trabajo de los tres ingenios estudiados, notamos que hay pocas diferencias. Sin embargo, hay una diferencia importante entre los tres tipos de picadores, los braceros contratados muestran una tendencia a trabajar más horas y más días que los *am basfiles*, y este grupo trabaja más horas y más días que los dominicanos.

Otra variable importante en las condiciones de trabajo es la seguridad ocupacional. Podemos afirmar que el concepto de seguridad ocupacional no existe en los campos de caña dominicanos. Mientras en las industrias azucareras de otros países reciben gafas protectoras, botas de cuero reforzadas de metal, espinilleras y guantes, los picadores de caña de la industria dominicana del azúcar no reciben ninguno de estos objetos protectores, no importa de qué categoría o ingenio sean. Como resultado de la falta de equipo y en muchos casos por la falta de experiencia de los mismos picadores de caña, los accidentes de trabajo son muy frecuentes; según la Oficina Nacional de Estadísticas, el 76% de todos los accidentes de trabajo de toda la industria dominicana en 1970 ocurrieron en los campos de caña (Citado por Newton 1980:249).

Simplemente, estas compañías azucareras se han dado cuenta, consciente o inconscientemente, de que proveer de equipo protector a los trabajadores es más costoso que el trabajador mismo. En otras palabras, la mano de obra del sector agrícola es tan barata que no hay ningún incentivo económico (ni moral) para que las compañías azucareras protejan lo que han invertido en mano de obra.

Análisis comparativo de las condiciones de vida del sector agrícola

Sólo hay una forma de describir las condiciones de vida de los trabajadores del sector agrícola en la industria azucarera dominicana: deplorable e infrahumana. Como se puede apreciar por los datos presentados en el Cuadro 11, menos del 1.4% de los picadores de caña

tienen agua corriente, ninguno tiene sanitario y el área para dormir promedio por persona en las casas de esta compañía es de un metro cuadrado. Otros datos no presentados en el Cuadro 11: cerca de la mitad de los picadores de caña en los tres ingenios viven en débiles casas de madera, de metal corrugado o de cana, en una zona de ciclones y solamente el 16% tiene luz eléctrica.

Al tratar tantas variables como agua, sanitario, área de dormir, construcciones de casas, electricidad, etc., resulta difícil determinar diferencias relativas en las condiciones de vida en las diferentes compañías. Nos enfrentamos a preguntas sin respuesta tales como: ¿Cuál es el valor relativo del agua comparado con el de la luz eléctrica; de personas por metro cuadrado de área de dormir, con el material de construcción de las casas, etc.? Es nuestra opinión que en una escala las variables más importantes son: personas por metro cuadrado de área de dormir, presencia de agua corriente, calidad de la vivienda, existencia de sanitario o letrina y electricidad. Utilizando estas variables, afirmamos que las propiedades de los Vicini, representadas por el Ingenio Cristóbal Colón, ofrecen a sus trabajadores condiciones de vida un poco peores, seguido por la Gulf + Western (Central Romana) y por el CEA (Ingenio Consuelo). Sin embargo, considerando todas las variables, hay poca diferencia entre las tres corporaciones: las tres proporcionan a sus empleados del sector agrícola una vivienda infrahumana.

Usando la vivienda como ejemplo, vemos que las tres corporaciones azucareras obtienen otro beneficio sustancial por el uso de la mano de obra haitiana contratada. En los tres ingenios el picador de caña dominicano o haitiano ilegal promedio vive en una casa de la compañía de 1.8 habitaciones, mientras que el promedio de los braceros contratados ocupa 1/5 de habitación. En otras palabras, las compañías acomodan 9 braceros haitianos contratados en el mismo espacio en que reside un trabajador dominicano o *am basfils* y su familia (cf. Murphy 1982c). Estos datos demuestran la suma considerable de dinero ahorrada por las tres compañías gracias al uso de mano de obra haitiana importada.

UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA EN EL SECTOR INDUSTRIAL

En las secciones anteriores hemos intentado mostrar que tres corporaciones productoras de azúcar muy diferentes (estatal, nacional privada y transnacional) utilizan la mano de obra del sector agrícola de maneras semejantes. La tres compañías tienen la política de desplazar de los campos de caña la mano de obra dominicana por la mano de obra haitiana; usan el sistema de pago a destajo; pagan esencialmente el mismo salario; ofrecen condiciones de vida y de trabajo menos que

adecuadas; y en el corte, carga y arrastre de la caña de azúcar, en lugar de técnicas mecánicas, utilizan casi exclusivamente técnicas manuales, por el bajo costo de mano de obra y tierra.

Sin embargo, en el sector industrial, donde la caña se muele y se procesa en azúcar cruda o refinada, vemos diferencias sustanciales en la utilización de la mano de obra. Desde 1967, cuando la Gulf+Western tomó el control del Central Romana de la South Porto Rico (sic) Sugar Company, la empresa transnacional ha invertido millones de dólares en la "modernización" del área industrial o sea, en la sustitución de la mano de obra por máquinas.

Empezando en los últimos años de la década del 70, los Vicini se han embarcado en un proceso de modernización del Ingenio Cristóbal Colón, con el mismo resultado de desplazamiento de la mano de obra.⁶ Por su parte, el Consejo Estatal del Azúcar (CEA) continúa esencialmente con la misma tecnología, maquinaria y sistema de utilización del hombre desde finales del siglo 19 y comienzos del 20.

Desgraciadamente, datos en cuanto al número de empleados del sector industrial en el Central Romana (G+W) y el Ingenio Cristóbal Colón (Vicini) no estuvieron a disposición del investigador. En el primer caso, el acceso a esa información fue denegado; y en el segundo, los funcionarios juraron que no tenían registro del número de empleados en el central. El Cuadro 12 presenta los datos entregados por el Departamento de Personal del tercer ingenio, el Ingenio Consuelo (CEA). Por la simple razón de que no hay datos disponibles de los otros dos ingenios, esta información no puede ser analizada en términos de comparación.

Sin embargo, basados en ciertas observaciones ya señaladas (que las tres empresas usa la mano de obra del sector agrícola de una manera semejante, pagan a la mayor parte de esta mano de obra un salario semejante y emplean un número semejante de trabajadores agrícolas por unidad de producción), podemos sacar importantes deducciones de los datos presentados en los Cuadros 13 y 14. En el Cuadro 13 vemos que en 1979 los ingenios del CEA emplearon el 68.98% de todos los empleados de la industria del azúcar, mientras que pagaron el 57.09% de los salarios entregados; los datos de las operaciones de los Vicini son 9.97% de los empleados y 8.89% de los salarios y el Central Romana (G+W) 21.04% de los empleados y 34.09% de los salarios.

⁶Se ha producido un desplazamiento parcial de mano de obra industrial en el mismo Ingenio Colón y total en su central hermano, Angelina, recientemente clausurado.

Ahora bien, los datos del Cuadro 14 muestran que el índice de empleado por tonelada métrica molida fue en la Gulf + Western 179.9% más alto que en el CEA y 195.9% más alto que en los ingenios de los Vicini. Sin embargo, la relación productividad-costos de los salarios pagados por tonelada métrica molida es semejante, con un 14% de diferencia entre los dos extremos, el CEA y Vicini (RD\$.113 CEA, RD\$.097 Vicini y RD\$.105 G+W).

Lo que esta información nos dice, en términos generales, es que en 1979, antes de que los Vicini renovaran su central Cristóbal Colón, la Gulf + Western producía casi el doble de azúcar por empleado que las otras compañías, pero pagaba un salario por tonelada semejante. Dada la información presentada en el Cuadro 9, de que los picadores de caña del Central Romana ganan menos por día que en los otros ingenios azucareros y que los picadores de caña representan el mayor grupo por ocupación en la industria (Ver Cuadro 12), podemos concluir que la Gulf + Western ha optado por una política de empleo en el sector industrial diferente de la de las otras corporaciones.

Simplemente porque los últimos datos disponibles sobre empleados, salarios y producción son de 1979, es imposible calcular los efectos de los cambios del Ingenio Cristóbal Colón hacia una modernización de su sector industrial. Sin embargo, podemos asumir que la relación producción/personal sería más alta en 1980 y, basados en datos ofrecidos en el Cuadro 15, la relación salario/producción sería más baja, ya que los Vicini suelen pagar salarios extremadamente bajos, incluso al personal técnico (Ver Cuadro 15).

Datos específicos calculados por el autor de este estudio demuestran que los trabajadores industriales de la Gulf + Western ganan casi el doble por día que los trabajadores del Ingenio Consuelo y del Cristóbal Colón; y los administradores y personal técnico ganan casi dos veces lo que reciben sus contrapartes en los otros ingenios. (Ver Cuadro 15). Sin embargo, considerando la relación salario/producción presentada en el Cuadro 14, no le cuesta más a la Gulf + Western pagar salarios más altos porque pagan a menos empleados.

Viviendas de la compañía para empleados del sector industrial

Otra variable importante en el cálculo de los costos de la compañía por trabajador y en el cálculo de los salarios y beneficios de los empleados es el otorgamiento gratuito de casas de la compañía. En el Cuadro 16 mostramos que el 57.5% de los empleados del sector industrial del Ingenio Consuelo (CEA) viven en casas de la compañía, 45% en el Ingenio Cristóbal Colón (Vicini) y sólo el 12.5% en el Central

Romana (G+W). Mientras los trabajadores industriales, administradores y personal técnico promedian solamente poco más de la mitad de lo que sus contrapartes ganan en el Central Romana, casi tres quintos reciben casa gratis en el Ingenio Consuelo y casi la mitad en el Cristóbal Colón.

Estos datos demuestran que el ingreso total de un alto porcentaje de los trabajadores del sector industrial de los ingenios del CEA y Vicini es mayor de lo que parece a primera vista en los datos presentados en el Cuadro 15. Igualmente los costos de la compañía por trabajador, debido a la provisión de casa gratis, son más altos en el CEA y Vicini de lo que aparece en los Cuadros 13 y 14.

RELACIONES "NO RACIONALES" DE PRODUCCION EN LA INDUSTRIA AZUCARERA DE LA REPUBLICA DOMINICANA

En varios intentos de caracterizar las relaciones entre administradores y trabajadores en las plantaciones del Nuevo Mundo, Sidney Mintz ha recalcado la naturaleza racional e impersonal de estas relaciones.

(la plantación) para una operación con éxito requiere...; un juego estrictamente impersonal de relaciones entre funcionarios y trabajadores (Mintz 1953:142)

El pago del salario no implica ninguna relación personal entre el que lo recibe y el patrón: (Wolf & Mintz 1978: 525).

La plantación no se basa en mecanismos, para ahorrar capital y vincularse a los trabajadores, como la concesión de adehalas, de crédito personal o la institucionalización de relaciones personales entre patrón y empleado. Estas adehalas son contrarias a las necesidades de gestión racional de grandes extensiones de terreno para producción intensiva porque reducen la "eficiencia" y aumentan el costo de la administración (Wolf & Mintz 1978: 518).

Aunque Mintz ha afirmado en numerosas ocasiones (cf. Mintz 1953, 1957; Wolf & Mintz 1978) que en esas obras él ha tratado de las características generales de las plantaciones en los países americanos y que esas observaciones pintan un prototipo, desgraciadamente esos comentarios han sido tomados como realidad por muchos estudiosos de las plantaciones, incluso ante la evidencia en contrario de la etnografía. No obstante, Miller (1967)-Perú, Knight(1977)-Colombia y Smith(197)-Guatemala y este autor (República Dominicana), para

mentonar sólo unos pocos ejemplos, han encontrado institucionalizada una relación personal muy significativa entre administradores y empleados en las plantaciones de azúcar en estos países latinoamericanos.

Aparentemente la confusión proviene del uso de los términos funcionario y patrón. Si hablamos de patronos o administradores como presidentes de corporaciones, dueños o dueños parciales, Mintz tiene toda la razón. Ni Charles Bludhorn⁷, presidente de la Gulf + Western Industries; ni Felipe Vicini, presidente del Grupo Vicini; ni Eulogio Santaella, Director Ejecutivo del Consejo Estatal del Azúcar; ni los accionistas de ninguna de las dos primeras corporaciones, conocen siquiera el nombre de ninguno de los obreros dominicanos del azúcar. Y esto no les perturba nada, pues la producción del azúcar es una empresa capitalista (aun cuando sea propiedad y esté administrada por un organismo estatal). La producción del azúcar, desde el punto de vista de estos actores, es cuestión de pérdidas o beneficios.

Sin embargo, si por funcionario o patrono queremos indicar la persona que directamente proporcionó y proporciona el empleo al trabajador del sector agrícola o industrial, las tres corporaciones azucareras de la República Dominicana muestran profundas relaciones personales entre este funcionario o patrono y el trabajador. Estas relaciones son tan importantes y penetrantes que las hemos caracterizado como relaciones de dependencia personal.

Carlos de la Cruz en su estudio de 1967 (publicado en 1976) sobre los trabajadores industriales de 4 de los 16 ingenios azucareros (tres del CEA y uno de los Vicini) determinó que el 53.7% de los empleados recibieron su empleo a través de contactos personales. (De la Cruz 1976:156). En el estudio realizado por nosotros, se determinó que el 36.7% de los trabajadores agrícolas (excluyendo a los braceros contratados, trabajadores importados para la temporada de zafra) y el 56.0% de los del sector industrial recibieron también su empleo por contactos personales. Según estos datos, no es sorprendente ver que el 49.8% de los entrevistados por De la Cruz manifestaran que hablarían personalmente con la administración para pedir un aumento de sueldo en vez de hacerlo a través del sindicato (De la Cruz 1976:151).

7

Charles Bludhorn murió después de la presentación original de este trabajo.

Como otro ejemplo vemos que hasta el Central Romana, de la Gulf & Western, que tanto se enorgullece de su utilización racional e im-personal de la mano de obra del sector industrial, emplea extraordinariamente el sistema de contactos personales. Cuando se le preguntó sobre esto, el Jefe de Personal respondió simplemente "Pero es que todavía estamos en Latinoamérica". Sin embargo, éste no es un asunto de cultura latinoamericana, sino un exceso de oferta de mano de obra, y este sistema contribuye a la explotación del trabajador.

En términos de cómo este sistema de relaciones funciona sobre el terreno, los picadores de caña deben agradar a sus capataces y supervisores para cortar la "buena caña". No toda la caña de azúcar es igual; en ciertos terrenos está menos concentrada; en otros casos, por la variedad sembrada, las condiciones del suelo, sequías locales, etc., hay caña que tiene menos contenido de agua y azúcar y por consiguiente pesa menos por unidad. Como los picadores son pagados según el peso, la condición física de la caña es verdaderamente importante para ellos. El picador de caña que tiene relaciones amistosas con el capataz o que está conectado con el supervisor del capataz recibe "buena caña" para cortar y, por consiguiente, gasta la misma energía para ganar más que su compañero que corta la "mala caña".

Como se mencionó anteriormente, hay un sistema institucionalizado para engañar a los picadores en el peso de su caña. El picador debe mantener relaciones amistosas con el carretero, el pesador y el mayordomo, no para ser robado, sino para serlo lo menos posible. Todos los cortadores saben que son engañados en la estación de pesaje; sin embargo, aquel que no tiene contactos pierde un porcentaje más alto que el que está bien conectado.

Una de las instituciones sociales usada por la mayor parte de los empleados en el sector agrícola (picadores y otros) es el "compadrazgo". Aunque la mayor parte de los niños en la industria del azúcar están sin bautizar, uno puede crear de manera informal una relación de compadrazgo fuera de la Iglesia Católica, simplemente pidiendo a otro que sea el padrino o la madrina de su hijo. Un recurso muy común es pedir al supervisor de uno que sea su compadre. De esta manera se coloca cierta obligación social en este supervisor para que cuide de su ahijado indirectamente a través del bienestar económico del padre del niño.

En el sector industrial vemos un uso semejante del sistema de compadrazgo y el mantenimiento de relaciones amistosas, aunque serviles, entre los trabajadores y sus supervisores. Se espera que uno salga siempre en su defensa y coopere con su "enllave", incluso en actividades deshonestas, tales como hurtos de propiedad de la compañía.

Estas relaciones personales son relaciones de dependencia, ya que el trabajador está siempre en deuda con su protector y preservador del empleo. Las causas radicales de estos tipos de relaciones ser viles se encuentran en el hecho de que existe una oferta prácticamente ilimitada de mano de obra que busca trabajo. En el caso del sector agrícola esta fuente ilimitada de mano de obra es haitiana y en el sector industrial es mano de obra nacional, o sea dominicana. En dos países (Haití y República Dominicana) que tienen índices constantes altísimos de desempleo y subempleo, el trabajador no calificado (que es por lo menos el 85% de la fuerza laboral de la industria) sabe muy bien que hay miles de hombres ansiosos y capaces fuera de los límites del ingenio dispuestos a reemplazarlo.

Los efectos de estas relaciones personales son de tres clases: obligan a los trabajadores a conformarse; le dan al supervisor cierto grado de control personal sobre el obrero, mientras éste esté en deuda y obligado en una relación de dependencia con su supervisor; y crea una alianza del trabajador con la compañía a través de su "enllave", en lugar de alianza con sus compañeros de trabajo. La cadena de la relación de dependencia personal en la industria dominicana del azúcar no se romperá hasta que el desempleo y subempleo se reduzcan sustancialmente en la República Dominicana y en Haití; y una efectiva organización de la fuerza laboral no será realidad hasta que los trabajadores rompan estas relaciones de dependencia.

UTILIZACION "RACIONAL" DE LA MANO DE OBRA AGRICOLA E INDUSTRIAL EN LA INDUSTRIA AZUCARERA DOMINICANA

En este trabajo hemos presentado tres tesis generales: existen pocas diferencias en las corporaciones en la utilización de la mano de obra agrícola; las tres corporaciones explotan la mano de obra del sector industrial de manera sustancialmente diferente; y, a pesar de las diferencias de las corporaciones, las relaciones personales entre patronos y obreros son extensivas y profundas en toda la industria dominicana del azúcar. Ahora nos preguntamos cuáles son los factores corporativos, nacionales e internacionales que producen estos 3 fenómenos.

Como introducción general, debemos notar el propósito de la producción del azúcar dominicana. La caña de azúcar en esta nación del Caribe es cultivada y se procesa primariamente para el mercado internacional, con el 91.6% del valor de las ventas del azúcar de 1975 a 1979 proveniente de ventas en el extranjero (según la Secretaría de Agricultura 1980:11). Es decir, las ventas de la industria azucarera dominicana están completamente orientadas hacia el mercado internacional. Para vender a precios competitivos y todavía obtener un beneficio, las corporaciones dominicanas deben producir azúcar más económicamente que los productores de los otros países; y por eso los tres

productores de azúcar del país no compiten uno contra otro sino que lo hacen contra todos los vendedores de azúcar de caña del mercado mundial.

Dado este énfasis internacional de las ventas, vemos que los tres productores de azúcar en la República Dominicana explotan la mano de obra del sector agrícola de forma semejante como respuesta a factores específicos económicos, políticos y sociales presentes en la República Dominicana y en Haití. Hemos afirmado previamente que, como mínimo, el 65% de la mano de obra agrícola en la industria es haitiana. Confrontados con un índice de desempleo nacional no oficial en la República Dominicana de hasta el 30%, debemos preguntarnos por qué la mayor fuente individual de empleo de mano de obra en la República Dominicana busca fuera mano de obra no dominicana.

En un trabajo anterior (Murphy 1982c) nos hicimos la misma pregunta y llegamos a la conclusión de que existen cinco posibles explicaciones: muy poca posibilidad de que los trabajadores se organicen entre ellos mismos en sindicatos efectivos; reducidos costos de la compañía, especialmente en vivienda; reducidos costos de seguridad social; mantenimiento de relaciones pacíficas entre la República Dominicana y Haití; y el hecho de que el dudoso estado legal de los haitianos les permite a las compañías negarles ciertos derechos civiles. Con todo lo que se ha dicho y hecho, los trabajadores haitianos trabajan por salarios más bajos y exigen a sus patronos menos que los dominicanos; y los productores dominicanos del azúcar son "afortunados" por tener de vecino a un país tan desesperadamente pobre, al que pueden solicitar mano de obra con salarios por debajo del nivel de subsistencia (costo de sustitución). Contando con la disponibilidad de: esta mano de obra barata haitiana y el bajo costo de tierra de pasto, los productores dominicanos de azúcar no tienen incentivo económico ni para emplear más dominicanos ni para mecanizar las etapas de cultivo y cosecha en la producción del azúcar de caña.

En el sector industrial vemos un fenómeno muy diferente. Desde que la Gulf + Western compró el Central Romana en 1967, ha invertido millones en mejoras de la infraestructura del Central; los Vícinis no siguieron la misma política hasta finales de la década del 70 y el CEA todavía emplea mano de obra extensivamente en el sector industrial con poco énfasis en modernización. Las razones que explican estos diferentes enfoques radican en el capital disponible para invertir y la razón de ser de cada corporación.

La Gulf + Western Americas Corporation, como subsidiaria de una de las empresas transnacionales que más rápidamente crecen en el mundo y como corporación internacional que bajo la ley dominicana debe

reinvertir en el país el 82% de sus beneficios, tiene a su disposición grandes sumas de capital para invertir en la modernización tecnológica de todas las facetas de su operación. Por las razones dadas más arriba, sólo la mecanización en el sector industrial y no en el sector agrícola producirá un índice relativamente alto de beneficio/inversión, y el beneficio es el motivo primario para los accionistas y directores de la Guf + Western.

Por otra parte, los Vicini ofrecen un interesante caso-estudio como corporación privada del Tercer Mundo. La visión corporativa de los Vicini ha sido extremadamente conservadora durante más de 100 años, ya que consideraban mejor unos beneficios constantes y seguros que la posibilidad de mayores ganancias. En los últimos cinco años Felipe Vicini, presidente del Grupo Vicini por herencia, ha intentado modernizar la visión corporativa de los Vicini promoviendo cambios tecnológicos con gastos de capital disponible. Sin embargo, como los tres ingenios Vicini están manejados por directores de la "Vieja Escuela", la implantación de computadoras, equipo moderno y procedimientos contables de costos, está resultando lenta.

Junto a estos factores específicos corporativos, la presencia de una oferta casi ilimitada de trabajadores potenciales desempleados y subempleados, retarda la sustitución de mano de obra por máquinas en el sector industrial de estas dos corporaciones. Por otra parte, sin embargo, los administradores del ingenio reconocen que sus trabajadores industriales podrán algún día organizarse efectivamente y pondrán a los administradores demandas directa o indirectamente económicas. Por lo tanto, la mecanización continúa, pero a paso más bien lento.

Al otro extremo del arco iris, nos encontramos con el Consejo Estatal del Azúcar, un organismo estatal en bancarrota que en 16 años desde su creación, aún no ha definido adecuadamente sus objetivos. Primero, el CEA no tiene dinero para invertir en modificaciones tecnológicas de sus operaciones. De acuerdo a recientes declaraciones de su Director, el CEA tiene deudas por encima de los RD\$80,000,000, y con los actuales precios mundiales del azúcar, por debajo del costo de producción, hay muy poco optimismo del futuro. El Consejo Estatal del Azúcar se encuentra en este predicamento por una historia de 16 años de mala administración de funcionarios nombrados por motivos políticos a todos los niveles administrativos y ocupacionales; por una actitud, compartida por administradores y trabajadores, de que el CEA, como empresa estatal, les pertenece a ellos y el robo de bienes y servicios de la corporación está justificado; y por la política seguida por los cinco gobiernos en los últimos 16 años de "tomar prestado" capital del CEA para cumplir con otras obligaciones, "préstamos" multimillonarios que raras veces fueron devueltos.

Segundo, el CEA tiene que definirse como corporación. No importa qué gobierno esté en el poder, los principales directores del CEA son siempre miembros de dos grupos ideológicos: aquellos que creen que el CEA debiera ser manejado como un negocio con fines lucrativos, y aquellos que creen que el CEA, como institución gubernamental, tiene la responsabilidad civil de proveer de empleo al mayor número posible de ciudadanos y que el CEA puede ser usado por el gobierno en el poder para usos políticos, i.e. ofreciendo empleos por votos. El resultado final ha sido que el segundo grupo ha dominado y el CEA utiliza la política de ofrecer un gran número de empleos con el sueldo mínimo (RD\$ 125.00 mensuales) o ligeramente más altos y tiene exceso de empleados, aun considerando el bajo nivel técnico de sus ingenios.

Hay todavía otro punto de comparación que se debe presentar y es la atención que reciben las tres empresas en la prensa nacional. El CEA, por ser una corporación estatal, siempre tiene sus operaciones discutidas en la prensa y en otros medios de comunicación. La Gulf + Western, como es una transnacional con base en los Estados Unidos, también está abierta al análisis. Sin embargo, las operaciones de los VICINI, raramente son debatidas. Desde un punto de vista corporativo, Vicini está en la envidiable posición de permanecer siendo una empresa privada relativamente pequeña (6%-8% de la producción nacional), que recibe poca atención y se le permite explotar a sus trabajadores en un grado mayor que las otras dos corporaciones.

CONCLUSION

A través del presente ejercicio hemos intentado demostrar tres tendencias generales de la utilización de la mano de obra en la industria azucarera dominicana: semejanzas en las estrategias corporativas de la explotación de mano de obra en los cañaverales; diferencias en el uso de la fuerza laboral industrial, en la factoría; y el énfasis en las relaciones de dependencia personal entre trabajadores y supervisores en las tres empresas. Como ya hemos planteado antes en este trabajo, las semejanzas en las operaciones del CEA, Gulf + Western y Grupo Vicini, aunque a primera vista puedan verse como acciones no racionales, especialmente en el caso de la institución de relaciones de dependencia personal, son respuestas lógicas y racionales de empresas capitalistas a factores específicos económicos, políticos y sociales en la República Dominicana y Haití. En otras palabras, son estrategias que maximizan ganancias a corto plazo; sin embargo, los costos sociales y políticos a corto y largo plazo son extremadamente altos.

Al otro extremo del arco iris encontramos diferencias significativas en el sector industrial entre los productores de azúcar privados

(Gulf + Western y Vicini), y la empresa estatal (CEA). Planteamos que estas diferencias nacen de dos factores: la razón de ser de las tres corporaciones y la disponibilidad de capital, que también es un resultado directo de su administración y del objetivo o razón de ser de las empresas.

CUADRO 1

AREA DISPONIBLE Y AREA CULTIVADA DE CAÑA DE AZUCAR, 1975-1978
(En Tareas)¹

	CEA		G. VICINI		CENTRAL ROMANA		TOTALES NACIONALES	
	TOTAL AREA DISPONIBLE	TOTAL AREA CULTIVADA	TOTAL AREA DISPONIBLE	TOTAL AREA CULTIVADA	TOTAL AREA DISPONIBLE	TOTAL AREA CULTIVADA	TOTAL AREA DISPONIBLE	TOTAL AREA CULTIVADA
1975	2,134,398	1,890,771	441,574	393,000	1,133,041	1,333,041	3,709,013	3,416,812
1976	1,577,200 ²	1,179,694 ²	441,574	400,182	1,185,647	1,185,647	3,204,421 ²	2,765,425 ²
1977	3,214,941	3,161,418	441,574	400,302	1,160,682	1,160,682	4,817,197	4,722,402
1978	2,991,274	2,305,544	449,472	408,801	1,160,682	1,160,682	4,601,428	3,875,027

FUENTE: Secretaría de Estado de Agricultura, 1980:2.

¹ 629 metros cuadrados

² No incluye "Colonos"

CUADRO 2

PRODUCCION, EXPORTACIONES Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES
DE LA INDUSTRIA DOMINICANA DEL AZUCAR 1977-1981

A Ñ O	PRODUCCION Toneladas Métricas	EXPORTACIONES Toneladas Métricas	VALOR DE LAS EXPORTACIONES (RD\$)
1977	1,221,707	1,084,065	218,238,388
1978	1,164,035	909,397	173,925,828
1979	1,166,465	1,004,816	195,254,967
1980	1,012,604	792,734	299,416,564
1981*	1,024,597	800,034	468,153,170

FUENTE: Secretaría de Estado de Finanzas, 1981:176.

* Enero-septiembre.

CUADRO 3

NUMERO DE EMPLEADOS Y SALARIOS
PAGADOS EN LA INDUSTRIA DEL AZUCAR POR INGENIO, 1979

I N G E N I O	NUMERO DE EMPLEADOS	SUELDOS PAGADOS (RD\$)
Amistad (CEA)	1,269	644,454
Boca Chica (CEA)	2,502	4,472,289
Barahona (CEA)	6,092	6,256,591
Catarey (CEA)	2,243	3,145,565
Consuelo (CEA)	6,675	5,785,770
Esperanza (CEA)	2,360	2,018,785
Monte Llano (CEA)	3,178	2,133,853
Ozama (CEA)	2,205	2,908,518
Porvenir (CEA)	4,374	6,093,973
Quisqueya (CEA)	2,389	2,889,694
Río Haina (CEA)	16,512	14,575,776
Santa Fe (CEA)	3,645	3,093,986
Caei (Vicini)	2,074	2,624,241
Angelina (Vicini)	1,507	1,679,744
Cristóbal Colón (Vicini)	4,147	4,112,087
La Romana (G+W)	16,302	32,180,058
T O T A L	77,474	94,615,384

FUENTE: Oficina Nacional de Estadísticas, 1982.

CUADRO 4

NUMERO ESTIMADO DE HAITIANOS EN LA REPUBLICA DOMINICANA

<u>AÑO</u>	<u>POBLACION ESTIMADA</u>	<u>F U E N T E</u>
1980	200,000	(Secretariado Técnico de la Presidencia, Oficina Nacional de Planificación, 1981: 24).
1978	200,000 300,000	(Mats Lundahl 1979: 626).

CUADRO 5

BRACEROS HAITIANOS CONTRATADOS POR EL CEA

<u>Z A F R A</u>	<u>NUMERO DE BRACEROS</u>
1966-1967	14,000
1967-1968	10,000
1968-1969	*
1969-1970	12,000
1970-1971	*
1971-1972	12,000
1972-1973	12,000
1973-1974	12,000
1974-1975	*
1975-1976	12,000
1976-1977	12,000
1977-1978	*
1978-1979	15,000
1979-1980	16,000

FUENTES: Secretariado Técnico de la Presidencia y
Oficina Nacional de Planificación 1981:20

*
No hay datos.

CUADRO 6

ESTIMADO DE HAITIANOS RESIDENTES POR CORPORACION
(1967)

<u>CORPORACION</u>	<u>MIN. % (Residentes)</u>	<u>MAX. % (Residentes y mano de obra temporera)</u>	<u>TOTAL GENERAL (1967) de trabajadores Agrícolas</u>	<u>MIN. NUMERO ABSOLUTO</u>	<u>MAX. NUMERO ABSOLUTO</u>
Central Romana	57	72	12,228	9,727	12,578
CEA	48	64	40,220	19,305	25,740
Casa Vicini	15	20	<u>5,500</u>	<u>825</u>	<u>1,100</u>
			62,948	29,887	34,418

FUENTE: Corten, Acosta y Duarte 1973:66.

CUADRO 7

ENTREVISTAS POR OCUPACIÓN EN LOS TRES INGENIOS

<u>OCUPACION</u>	<u>N</u>
Picadores de caña dominicanos	45
Trabajadores agrícolas dominicanos (no picadores)	45
Trabajadores agrícolas haitianos (<i>am basfils</i>)	45
Trabajadores agrícolas haitianos contratados	75
Trabajadores industriales	75
Personal administrativo y técnico	<u>45</u>
T O T A L	330

CUADRO 8

PRODUCTIVIDAD DEL PICADOR DE CAÑA EN DIVERSOS PAISES

<u>P A I S</u>	<u>TONELADAS/DIA</u>	<u>MODO DE RECOLECCION</u>
Australia	12-15	Quemando, sin cargar
Sudáfrica	7	Sin quemar, sin cargar. Corte estilo australiano
Jamaica	7	Quemando, sin cargar
México	5-6	Quemando, sin cargar
Perú	5-6	Quemando, sin cargar
Puerto Rico	5-6	Quemando, sin cargar
República Dominicana	1.5	Sin quemar, cargando

FUENTE: Secretariado Técnico de la Presidencia 1981:44

CUADRO 9

PROMEDIO DIARIO DE INGRESO DE LOS PICADORES
DURANTE LA ZAFRA POR CATEGORIA Y POR INGENIO

<u>CATEGORIA</u>	<u>PLANTACION</u>	<u>N</u>	<u>PROMEDIO DIARIO INGRESO (RD\$)</u>
Braceros haitianos contratados	Consuelo (CEA)	21	2.22
	Colón (Vicini)	20	2.19
	Romana (G&W)	19	1.94
	Las tres plantaciones	60	2.15
Am Basfils (Resi- dentes haitianos ilegales)	Consuelo (CEA)	13	3.30
	Colón (Vicini)	7	2.37
	Romana (G+W)	7	1.76
	Las tres plantaciones	27	2.66
Dominicanos	Consuelo (CEA)	14	3.19
	Colón (Vicini)	14	3.20
	Romana (G+W)	14	3.03
	Las tres plantaciones	42	3.14
Los tres grupos	Consuelo (CEA)	48	2.79
	Colón (Vicini)	41	2.57
	Romana (G+W)	40	2.34
	Las tres plantaciones	129	2.58

CUADRO 10.

CONDICIONES DE TRABAJO DEL PICADOR DE CARA

<u>PLANTACION Y CATEGORIA</u>	<u>PROMEDIO DE HORAS DE TRABAJO/DIA</u>	<u>PROMEDIO DE DIAS DE TRABAJO/SEMANA</u>
CONSUELO (CEA)		
Braceros haitianos contratados	11.7	6.4
<i>Am Basfils</i> (Residentes haitia- nos ilegales)	11.5	6.4
Dominicanos	10.7	6.5
COLON (Vicini)		
Braceros haitianos contratados	12.0	6.3
<i>Am Basfils</i> (Residentes haitia- nos ilegales)	11.4	6.3
Dominicanos	10.2	6.4
ROMANA (G+W)		
Braceros haitianos contratados	12.2	6.6
<i>Am Basfils</i> (Residentes haitia- nos ilegales)	11.6	6.6
Dominicanos	10.2	6.8

CUADRO 11

CONDICIONES DE VIDA DEL PICADOR DE CAÑA POR CATEGORIA Y POR INGENIO

<u>CORPORACION</u>	<u>PLANTACION</u>	<u>N</u>	<u>% CON AGUA CORRIENTE</u>	<u>% CON SANITARIO</u>	<u>PROMEDIO DE PERSONAS POR HAB. DE DORMIR*</u>
Braceros haitia- nos contratados	Consuelo (CEA)	25	0.0	0.0	5.8
	Colón (Vicini)	25	0.0	0.0	5.0
	Romana (G+W)	25	0.0	0.0	4.5
	Las tres plantaciones	75	0.0	0.0	5.1
Am Basfils (Re- sidentes haitia- nos ilegales	Consuelo (CEA)	13	0.0	0.0	2.2
	Colón (Vicini)	7	0.0	0.0	5.4
	Romana (G+W)	7	0.0	0.0	2.9
	Las tres plantaciones	27	0.0	0.0	3.2
Dominicanos	Consuelo (CEA)	15	0.0	0.0	2.1
	Colón (Vicini)	15	6.7	0.0	4.1
	Romana (G+W)	15	6.7	0.0	2.3
	Las tres plantaciones	45			
Los tres grupos	Consuelo (CEA)	53	0.0	0.0	3.9
	Colón (Vicini)	47	2.1	0.0	4.8
	Romana (G+W)	47	2.1	0.0	3.5
	Las tres plantaciones	147	1.3	0.0	3.7

*Aunque existe una diferencia sustancial dentro de cada plantación y entre plantaciones, el promedio por habitación de dormir es de 3.5 m².

CUADRO 12

NUMERO DE EMPLEADOS POR OCUPACION
INGENIO CONSUELO (CEA), ZAFRA
1980-1981

CATEGORIA

Empleados todo el año	1,643
Empleados para la zafra	1,354
Picadores de caña	3,089
Carreteros	315
Vagoneros	<u>298</u>
TOTAL	6,699

FUENTE: Ingenio Consuelo, Departamento de Personal, 1981.

CUADRO 13

NUMERO ABSOLUTO Y RELATIVO DE EMPLEADOS POR CORPORACION
Y SALARIOS PAGADOS, 1979

<u>CORPORACION</u>	<u>NUMERO DE EMPLEADOS</u>	<u>% TOTAL DE EMPLEADOS EN LA INDUSTRIA DEL AZUCAR</u>	<u>SALARIOS PAGADOS (RD\$)</u>	<u>PROMEDIO SALARIO ANUAL POR TRABAJADOR (RD\$)</u>	<u>% TOTAL SALARIO PAGADO EN LA INDUSTRIA DEL AZUCAR</u>
Consejo Esta- tal del Azúcar (CEA)	53,444	68.98	54,019,254	1010.76	57.09
Vicini	7,728	9.97	8,416,072	1089.03	8.89
Gulf + Western	16,302	21.04	32,180,058	1973.99	34.01
T O T A L	77,474	99.99*	94,615,384	1221.25	99.99*

*Redondear el error.

FUENTE: Según Oficina Nacional de Estadísticas, 1982.

CUADRO 14.

NUMERO DE EMPLEADOS Y SALARIOS PAGADOS POR TONELADA
METRICA DE CAÑA MOLIDA, 1979

<u>CORPORACION</u>	<u>TON. METRICA¹</u>	<u>EMPLEADOS²</u>	<u>RELACION EMPLEADO/ TONELADA</u>	<u>RELACION SALARIO/³ TONELADA</u>
Consejo Esta- tal del Azúcar (CEA)	6,127,030	52,444	114.64	RD\$.113
Vicini	814,024	7,728	105.33	RD\$.097
Gulf + Western	3,362,877	16,302	206.29	RD\$.105

¹ Datos de la Secretaría de Estado de Agricultura, 1980:4.

² Datos de la Oficina Nacional de Estadísticas, 1982.

³ Datos de salarios de la Oficina Nacional de Estadísticas, 1982.

CUADRO 15.

SALARIOS PROMEDIO POR ZAFRA DE TRABAJADORES INDUSTRIALES,
ADMINISTRADORES Y PERSONAL TECNICO POR PLANTACION

CATEGORIA	PLANTACION	N	SALARIO PROMEDIO (RD\$)
Trabajadores industriales	Consuelo (CEA)	25	6.45/día
	Colón (Vicini)	24	6.68/día
	Romana (G+W)	24	11.90/día
Administradores y personal técnico	Consuelo (CEA)	14	345. /mes
	Colón (Vicini)	14	307. /mes
	Romana (G+W)	14	574. /mes

*Los salarios promedio presentados aquí son por el período de 5 a 7 meses de zafra; durante el resto del año (*tiempo muerto*), un gran número de trabajadores industriales están desempleados.

CUADRO 16

EMPLEADOS DEL SECTOR INDUSTRIAL CON CASAS DE LA COMPAÑIA

<u>PLANTACION</u>	<u>CATEGORIA</u>	<u>N</u>	<u>CON CASA DE LA COMPAÑIA</u>
Consuelo (CEA)	Trabajadores industriales	25	40.0%
	Administrado- res y personal técnico	15	86.7%
	Ambos grupos	40	57.5%
Colón (Vicini)	Trabajadores industriales	25	32.0%
	Administrado- res y personal técnico	15	66.7%
	Ambos grupos	40	45.0%
Romana (G+W)	Trabajadores industriales	25	8.0%
	Administrado- res y personal técnico	15	20.0%
	Ambos grupos	40	12.5%

BIBLIOGRAFIA

- Corten, Andre; Magda Acosta & Isis Duarte
 1973 "Las relaciones de producción en la industria azucarera dominicana". *¡Ahora!* (Santo Domingo) (478) 8 de enero de 1973..
- de la Cruz, Carlos
 1976 "Sindicatos azucareros y su percepción por los obreros; Estudio exploratorio de cuatro ingenios dominicanos". *Estudios Sociales* (Santo Domingo) IX (7).
- Downs, R.
 1973 "Report on Mechanization of Sugar Cane". Santo Domingo: ?
- Duncan, Kenneth & Ian Rutledge
 1977 "Introduction: Patterns of agrarian capitalism in Latin America". En: Duncan & Rutledge (eds.). *Land and Labour in Latin America*. Cambridge: University Press.
- Ingenio Consuelo (CEA)
 1981 Informe preparado por la Oficina de Personal. Sin publicar.
- Knight, Rolf
 1977 *Sugar Plantations and Labor Patterns in the Cauca Valley, Colombia*. University of Toronto Anthropological Series, 12. Toronto: Univ. of Toronto.
- Lundahl, Mats
 1979 *Peasants and Poverty: A Study of Haiti*. New York: Croom Helm.
- Miller, Solomon
 1967 "Hacienda to plantation in northern Peru: The processes of proletarianization of a tenant farmer society. EN: Julian Steward (ed) *Contemporary Change in Traditional Societies*. Vol. 3: pp. 133-225.
- Mintz, Sidney W.
 1953 "The folk-urban continuum and the rural proletarian community." *American Journal of Sociology* LIX (2).
- 1957 "The plantation as a socio-cultural type". Pan American Union, 17-23 noviembre, San Juan, Puerto Rico.

Murphy, Martin F.

1982a "Significación de la industria azucarera dominicana en términos socio-antropológicos". (Trabajo presentado en el III Congreso Dominicano de Sociología, 18-22 de octubre, 1982, Santo Domingo, República Dominicana),

1982b "La población cañera como una sub-sociedad en la República Dominicana" (Trabajo presentado en el Seminario Nacional en Torno a la Identidad de los Dominicanos, 16-19 de noviembre, 1982, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, República Dominicana).

1982c "La utilización de mano de obra haitiana en los cañaverales dominicanos". *Caribbean Studies* XXII (2), San Juan, Puerto Rico .

Newton, James R.

1980 *The People of Batey Mosquitisol; Workers on a Sugar Cane Plantation in the Dominican Republic*; Tesis doctoral, sin publicar, New School for Social Research .

Oficina Nacional de Estadísticas (República Dominicana).

1982 Informe preparado por la Oficina de Información. Sin publicar.

Padilla, Elena

1960 "Contemporary social-rural types in the Caribbean region". EN: Vera Rubin (ed.) *Caribbean Studies: A Symposium*. Pp. 22-23.

Redman, F. H.

1980 "Cosecha de la caña de azúcar en el Central Romana". (Trabajo presentado al I Seminario de la Caña de Azúcar y la mecanización de su Cultivo y Cosecha, 27-29 de noviembre, 1980, INAZUCAR, GEPLACEA, ATREDO, Santo Domingo, República Dominicana).

Secretaría de Estado de Agricultura (República Dominicana).

1980 *Estadísticas Azucareras, 1975-1979*. Santo Domingo: Secretaría de Estado de Agricultura.

Secretaría de Finanzas (República Dominicana).

1981 *Boletín Estadístico II*. No. 8, Santo Domingo: Secretaría de Finanzas.

Secretariado Técnico de la Presidencia (República Dominicana).
1981 *Empleo en la Zafra Azucarera Dominicana*. Santo Domingo: Se
cretariado Técnico de la Presidencia.

Secretariado Técnico de la Presidencia & Oficina Nacional de Planifi-
cación (República Dominicana).

1981 *Participación de Mano de Obra Haitiana en el Mercado Labo-
ral: Los Casos de la Caña y el Café*. Santo Domingo: Se-
cretariado Técnico de la Presidencia.

Silvestre, Manuel

1982 "Informan llegada braceros." *Listín Diario* (Santo Domin-
go), 3 de enero, 1982. Pp. 1, 9.

Smith, Sheldon

1979 "Human ecology, socionatural systems, and the central satel-
lite plantation system of Guatemala and Colombia." (Trabajo
presentado al 78a. Convención Anual de la American Anthropol-
ogical Association, Cincinnati, Ohio, 27 de noviembre a 2
de diciembre, 1979).

Wolf, Eric & Sidney W. Mintz

1978 "Haciendas y plantaciones en Mesoamérica y las Antillas."
EN: Enrique Florescano (ed.) *Haciendas, Latifundios y Plan-
taciones en América Latina* (Segunda Edición). México, D.F.:
Siglo Veintiuno.

World Bank

1978 *The Dominican Republic: Its Main Economic Development Prob-
lems*. Washington, D. C.: The World Bank.